

# EDGAR PAPERS

# DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

icio de suscripción  
mes en toda España

**Tortosa--Sábado 23 de Abril de 1910**

Redacción y Administración, Cambios,  
versión 1.0, 2007

**FRANQUEO CONCERTADO**

## **FRANQUEO CONCERTADO**

Núm. 532



# EL SEÑOR

# D. Francisco de P. Margenat Tarragó

# **Ha fallecido á la una de la mañana del día de hoy Después de haber recibido los Santos Sacramentos**

# Después de haber recibido los Santos Sacramentos

# y la Bendición Apostólica

# **y la bendicion**

**Su desconsolada esposa, D.<sup>a</sup> María Tomás, hermana D.<sup>a</sup> Filomena, hermano político D.<sup>a</sup> Francisco Casas, ahijada D.<sup>a</sup> María Canalda de Brunet, sobrinos, primos y demás parientes participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, y les ruegan le tengan presente en sus oraciones y se siryan asistir á la casa mortuoria, mañana domingo á las cinco de la tarde, para acompañar el cadvier á la iglesia del Convento de la Purísima Concepción Victoria, donde recibirá definitiva sepultura.**

No se invita particularmente.

Su Santidad el Papa Pio IX se ha dignado conceder indulgencia plenaria, aplicable al alma del S<sup>r</sup>d Margenat, á todos los fieles que confesados y comulgados, visiten la iglesia de la Purísima Concepción Victoria el dia 25 del corriente mes. También el Excmo. e Ilmo. Señor Nuncio de Su Santidad en España y todos los Excmos. Prelados de esta Provincia eclesiástica, han concedido 200, 100 y 50 días de indulgencias á los fieles de su jurisdicción por cada Misa que organ. Sagrada Comunión que apliquen ó rosario que recen en sufragio de D. Francisco Margenat.

# LOS SABADOS DE "EL RESTAURADOR"

## SÁBADOS SOCIALES

(DE COLABORACIÓN)

### SIMPÁTICA CAMPAÑA

La «Acción Social Popular» continúa con gran entusiasmo la campaña á favor de la obrera de la aguja.

Es digna de todo encomio la obra realista.

Porque las instituciones sociales necesitan una gestación muy lenta para adquirir las garantías de solidez y virtud efectivas que requiere el desenvolvimiento de su acción.

Y preparar las inteligencias es echar semilla que mañana fructificará.

Una gran campaña de educación social se impone, pues, como cuestión previa, en España.

\*\* La ignorancia es grave obstáculo para todas las cuestiones.

Pero la acción social tiene otro enemigo «formidable»; el recelo, el temor á la preponderancia del proletariado, á la organización de los obreros.

«Es que olvidamos que si no se organizan con nosotros se organizarán contra nosotros» (argumento egoista).

«Es que olvidamos que la caridad social y la justicia estricta nos obligan á librarles de la ola de feroz individualismo que les ahoga? (argumento de derecho social).

\* Una nota simpática:  
La concurrencia á las conferencias ha sido, sin intermitencias, de unas setenta señoritas pertenecientes á la mejor sociedad barcelonesa.

El movimiento se impone con fuerza irresistible; se apodera ya de las inteligencias. ¡Pronto, pronto! asaltará las voluntades!

\*\* Las conferencias han sido notabilísimas.

Han dirigido sus dardos al corazón á la par que á la inteligencia de las damas barcelonesas.

Han conmovido y han enseñado.

Nuestro distinguido amigo el insigne D. Ramón Albó, abrió el ciclo con llave de oro. Los señores siguientes, especialmente D. Dolores Monserdá y Dr. don José Baranera, no han desmerecido del iniciador.

Ante la exposición del cuadro aterradora del trabajo de la obrera de la aguja, ha visto quien esto escribe, deslizar muchas lágrimas bajo ricos velos de sombrero; y... lo que es más, ha sentido que la mayor parte caían dónde el pañuelo de encaje no podía recogerlas; en el corazón.

\*\* Las Ligas de compradores;  
La sindicación;  
La protección legal;  
Hé aquí los medios preconizados.  
Hemos sostenido repetidamente, en *El Social*, que las primeras son ineficaces sin la segunda.

Y añadimos ahora que, unas y otras no producen todo el resultado debido sin la protección legal.

Y dijo Lacordaire: «La libertad es el arma del fuerte; la ley es el amparo del débil.»

José M. GICH

### Un rato de conversación

No faltará, caro amigo, alguno que al leer el párrafo de marras, sobre las relaciones del individuo para con Dios, y para con la sociedad, haya dicho que su doctrina es sencillamente revolucionaria.

Muy mal dicho, pues no hay tal revolución ni tales principios ni consecuencias revolucionarias. El cristiano que entre Dios y los hombres prefiere obedecer á Dios, no es ningún revolucionario, ni se levanta en armas; desobedece simplemente. Fíjese que, Jesucristo, al revelarnos nuestro fin, é indicarnos el camino, establece la admirable armonía que debe existir entre las dos potestades, y esta armonía no es una utopía. Veinte siglos de existencia de la Iglesia nos indican su grandiosa realidad. «Ve V. ahora si tiene relación transcendentalísima la cuestión social con la del fin del hombre?

Cierto, ya me voy persuadiendo.

—Porque es así, y no puede ser de

otra manera: para el cristiano que sabe de un modo infalible cuál es su fin último, y lo que debe hacer en la tierra para obtenerlo, el problema social toma otro aspecto; porque desde el momento que hace intervenir en dicho problema á la Divina Providencia, el juicio último y la vida futura, la vida humana toma otra fisionomía; entonces cree el cristiano que más allá de la tumba existe un Dios justiciero, que cada acto de resignación tendrá en el cielo su recompensa y cada trabajo su premio. Si, amigo mio, para los que creen que los ángeles del Señor recogen las lágrimas de los afligidos obreros cristianos, y que un día brillarán en la gloria más que las estrellas del firmamento, las aflicciones y penalidades son nada, y el cristiano que esto cree, pasa la vida con la frente levantada, con la sonrisa en los labios y la paz en el corazón, aun en medio de las mayores penalidades y sufrimientos. Más aun: en medio de la pobreza y aflicciones de la vida, goza y encuentra consuelos el cristiano, porque sabe lo que dice el apóstol San Pablo:

*«Si hijos, también herederos, herederos verdaderamente de Dios, y coherederos de Cristo; si padecemos con El, para que seamos glorificados con El.»*

A propósito de esto, recuerdo yo otra sentencia de Jesucristo: *«Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, tome su cruz y sígame.»* Y creo que es también San Pablo el que ha dicho, que las tributaciones y miserias de la vida, son nada en comparación del cielo que nos aguarda.

—Pues no está V. de estas cosas tan ayuno como yo me figuraba! —¡Ah querido! ¡Qué consuelo no da al cristiano aquella otra magnífica frase del apóstol: *Sabemos que para los que aman á Dios, todas las cosas contribuyen á su bien.* —Así es, que para el cristiano existe un más allá después de la muerte, real y verdadero, en el cual serán corregidos todos los desórdenes, castigadas todas las injusticias de aquí abajo; fin último, real, vivo e inmortal, al que deben estar subordinados todos los fines parciales del hombre aquí en la tierra. Si pudiera suprimirse este mundo en el que se resuelven todas las cosas, el género humano sería un enigma cruel e inexplicable. Sin la vida futura, el hombre es el animal bipedo más desgraciado entre todos los animales.

—Todo esto es muy bueno; pero ahorra, pregunta yo: si todo el mundo se hace esta cuenta, ¡adiós progreso! Ya podemos vivir como anacoretas en la Techada. Fuera trenes y vapores, fuera gas y electricidad, cuanto más miseriblemente vivamos, tanto más ganaremos el cielo.

—No, amigo, no. Esto en manera alguna se opone á que el hombre pueda aspirar á una dicha y felicidad parcial en esta vida; y deber es de toda autoridad, y de toda organización social, dar al ciudadano sólida garantía para ello; pues la verdadera civilización de un pueblo consiste en proporcionar á los individuos que lo constituyen, el mayor número posible de medios para que consigan su último fin. Permítame leerle otro trocito de la preciosa obra, ya citada otras veces, del ilustre sociólogo P. Vicent.

«Consistiendo la perfección de la sociedad, en último término, en la perfección del hombre, cuanto más compra aquél á la perfección de los individuos que la componen, más perfecta y civilizada será. Luego la perfección de la sociedad consistirá prácticamente en la organización más adecuada para obtener el desarrollo simultáneo y armónico de los individuos que la constituyen. Ahora bien; al hombre lo constituyen la inteligencia, cuyo objeto propio es la verdad; la voluntad, cuya regla propia es la ley moral; y la sensibilidad, cuya satisfacción consiste en el bienestar material. Luego aquella sociedad será más perfecta ó civilizada que proporcione más verdades á la inteligencia, más bien moral á la voluntad, y mayor número de satisfacciones legítimas á las necesidades físicas del hombre. No es difícil, después de lo expuesto, determinar el último término del progreso social ó civilización de un pueblo; diciendo que consiste en el mayor desarrollo posible de la inteligencia, de la moralidad y del bienestar entre el mayor número posible de hombres que lo constituyen». —¿Quiere que continúe?

—Adelante, adelante.

—Pero obsérvese que como la verdad y no el error es el objeto propio de la inteligencia, el bien y no el vicio el

de la voluntad, y el bienestar es efecto de una buena distribución del trabajo, resulta que en los pueblos ó sociedades en las cuales se establezcan la absoluta libertad para el bien y la verdad, la absoluta represión para el vicio y el error, y la buena organización social del trabajo, existirá la verdadera civilización ó perfección social. Además, dichas tres condiciones son indispensables: si falta alguna de ellas, ya la perfección social no es posible. En efecto; no será civilizado un pueblo que, aunque sea inteligente, se halle desprovisto de moralidad y de bienestar material. Tampoco lo será, aún cuando reine la inmoralidad en él, si al mismo tiempo domina la mierda y la ignorancia; pero mucho meno: lo seria aun, si un pueblo fuese ignorante e inmoral, aun cuando abundasen en él las riquezas y bienestar material. En una palabra, un pueblo inteligente y moral, pero pobre y miserable, es digno de piedad; inteligente y rico, pero vicioso y cráupoloso, es digno de desprecio; finalmente, rico y moral, pero ignorante, será semejante á un hombre rico, bueno, si, pero tonto; lo que no constituye por cierto el ideal de la perfección humana en el estado civil.

—Magnífico, hombre, magnífico! ¡Cuanto bueno si leyieran y meditaran estas palabras los que creen que para que un estado sea feliz basta con atiborrarle de falsas libertades...!

AURELIO.

Créanme Vds.; al recibir la carta del amigo Trespuntin, en la que me hacia tan extraña proposición, quedé como quien no sabe si dar de palos á la suerte, ó beberse unas copas de ron Negrita; es decir encontréme envuelto entre los pliegues de la incertidumbre sin saber si reir ó incomodarme. Al cabo, enfadéme de veras.

Vean Vds. y juzguen. Supongan que digo yo á cualquiera de mis lectores: Si no es V. rico, si no maneja millones, es porque no quiere, pues poseer montones de oro es sencillísimo.

Entre V. en cualquier Banco, en el de Londres, en el de Berlín en el de España, en cualquiera, menos en el Banco del Si no fos, y distrágase V. y arramble con lo que guste V. ¿Qué sera V. un ladrón?... ¿qué tiene de particular?... Jacas no abundan estos señores? Un ladrón más, *que importa al mundo?*

Razón de sobra tendría de ensurecerse contra mí, el lector á quien tal fórmula de fabricar riquezas diere yo.

Pues por el estilo es la proposición que me ha sacado de mis casillas y que por carta me hace el amigo Trespuntin. «Querido—dícele en su carta Trespuntin si en este período dejas de ganarte quince ó veinte mil pesetas, será porque eres un solemnísimo tonto.

Sencillamente puedes conseguir esta breva, presentando tu candidatura para diputado á Cortes.

Mueves á los amigos que tienes en el Arrabal de la Llet, y ya esta el negocio hecho; pues ó no te han de elegir ó puedes salir diputado.

Si haces que no te elijan, el candidato cuñero debe darte quince ó veinte mil pesetas, y es muy poco. Si por tabla salías elegido diputado, con el acta tienes ya una mina y explóatala, y vivir y á triunfar y á gozar de todos los momios ajenos al carguito.

Todo se reduce á tener más ó menos poca vergüenza.

La operación propuesta habrá sido intentado yo, pero el reuma no me permite ciertos trótes.

Tuyo etc., etc., etc.

Trespuntin.

—¿Qué les parece la tal epistola? —¿Qué les parece de la frescura con que se me insta á ser un sinvergüenza?

—Tengo ó no razón para estar furioso contra Trespuntin?....

—No, no me quiere, no es amigo mío, pues deseas que me exponga á que por carambola salga diputado y colocarme así en propincua ó exposición de que de mí digan lo que todos los españoles dicen de la mayor parte de los políticos.

—El ministro Equis merece el grillete, por lagrón. —Aquel diputado es un burro; el otro, un canalla; el de más allá un cernicalo; el de más acá un pillastrero, un traga carreteras, un explotador de la beneficencia pública; el de empe-

dido, un granuja que vive del juego, una urraca, un bellaco, un abejaruco, un buitre, un bandido.... Al que menos, le cuelgan el sambenito de alcahute ó imbécil por consentir sin protestar agradecimientos al doctor

—No, querido Trespuntin, no quiero

nada de la política al uso.

Digo mal, si quiero... Su desaparición de España.

BLIK-BLEK.

### Mi vaquerillo

He dormido esta noche en el monte con el niño que cuida mis vacas. En el valle tendió para ambos el rapaz su raquíntica manta

Y se quiso quitar—¡pobrecito!—su blusilla y hacerme almohada!

Una noche solemne de Junio, una noche de Junio muy clara...

Los valles dormían,

los buhos cantaban,

sonaba un cencerro,

rumiaban las vacas...

y una luna de luz amorosa, presidiendo la atmósfera diáfana, inundaba los cielos tranquilos de dulzuras sedantes y cálidas.

¡Qué noches, qué noches, qué horas, qué auras

para hacerse de acero los cuerpos,

para hacerse de oro las almas!

Pero el niño ¡qué solo vivía!

¡Me daba una lástima recordar que en los campos desiertos tan sólo pasaba

las noches de Junio

rutilantes, medrosas, calladas,

y las húmedas noches de Octubre,

cuando el aire menea las ramas,

y las noches del turbio Febrero

tan negras, tan bravas,

con lobos y cárabos,

con vientos y aguas...

Recordar que dormido pudieran pisar las vacas,

morderle en los labios

horribles tarántulas,

matarlo los lobos,

comerlo las águilas!...

¡Vaquerito mío!

¡Cuán amargo era el pan que te daba!

Yo tenía un hijito pequeño,

—¡hijo de mi alma,

que jamás te dejé si tu madre

sobre ti no tendía sus alas!—;

y si un hombre duro

le vendiera las cosas tan caras...

Pero ¿qué van á hablar mis amores,

si el niño que cuida mis vacas

también tiene padres

con tiernas entrañas!

He pasado con él esta noche,

y en las horas de más honda calma,

me habló la conciencia

muy duras palabras...

y le dije que sí, que era horrible...

y que llorándolo el alma ya estaba.

El niño dormía

cará al cielo con plácida calma;

la luz de la luna

puro beso de madre le daba,

y el beso del padre

se lo puso mi boca en su cara!

Y le dije con voz de cariño

cuando vi clarear la mañana:

—Despierta, mi mío,

que ya viene el alba

y hay que hacer una lumbre muy grande

y un



**Santoral y Cultos**

**SANTOS DE MAÑANA** — Domingo IV después de Pascua. — Santos Fidel de Sigmaringa, Alejandro y compañeros mrs., Gregorio, ob., Bona y Dodis, virgenes.

La misa y oficio divino son de San Felipe, rito doble y color encarnado.

**CATEDRAL**. — Misa conventual á las 9 y 11½. Por la tarde á las 6 y 11½ rosario.

**PARROQUIA DEL SAGRARIO**. — Misas rezadas á las 5 y 11½, 6 y 7. A las 8 misa parroquial con sermón.

**PARROQUIA DE SANTIAGO**. — Misas rezadas á las 5 y 11½ y 7, á las 9 misa con sermón. Por la tarde á las 2 Catecismo y Rosario.

**PARROQUIA DE SAN BLAS**. — Misas rezadas á las 6, 6 y 11½, 7 y 11½, 8, 10 y 11½ y 11 y 12. A las 9 misa solemne con rosario y sermón. Por la tarde á las 2 Catecismo, á las 3 plática doctrinal.

**PARROQUIA DE SAN NICENTE**. — Por la mañana á las 7 Misa parroquial. Por la tarde á las 2 Catecismo, más 3 y 4 función con plática.

**SEMINARIO**. — Cofradía del Santísimo. Por la mañana á las 8 exposición y misa á las 11 misa rezada y á las 12 reserva. Por la tarde á las 3 exposición y la función de reserva á las 5.

**DOLORES**. — Comienzan los ejercicios espirituales para Sirvientes á las 5 de la tarde.

**DOMINICA DE ESCLAVAS**. — Por la mañana á las 7 y por la tarde á las 4.

**REPARACIÓN**. — Por la mañana á las 6 exposición y misa á las 7 y 11½ misa y á las 8 reserva. Por la tarde á las 5 exposición, á las 6 meditación, á las 6 y 11½ rosario y á las 7 reserva.

LUNES

Letanias mayor s. — Santos Marcos Evangelista, Estebán, ob., y en Asañano y Ermelio, obs. — Eucaristía de la Virgen de la Merced.

La Misa y oficio divino soa de San Marcos, rito doble de 2. clase y color encarnado.

**CATEDRAL**. — Misa conventual á las 9 y 11½. Por la tarde á las 4 y 11½ salve y procesión claustral; á las 6 y 11½ rosario y solemne Sabatina.

**DOLORES**. — Continúan los ejercicios para sirvientes. Por la mañana á las 5 y 11½ Misa, 5 y 11½ plática. Por la tarde á las 4 y media lectura, plática, rosario y meditación.

Reparación como ayer.

Apostolado de la Oración

Intención general de Abril, aprobada y bendecida por el Sumo Pontífice ob. LA UNION CONSTANCIA EN LA ACCION CATOLICA

ORACION

Oh Jesús mi! por medio del corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se hacen y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os ofrezco, en especial, para que los católicos trabajen con unión y perseverancia contra el enemigo común.

RESOLUCION APÓSTOLICA

Favorcer la unión de los católicos, puesto todo interés personal.

La noche es de Chifladuras

El famoso político irlandés Parnell no tomaba jamás una taza de café como el azúcar hubiera sido removido con la cucharilla de izquierda a derecha.

El gran Carlos Dickens no viajaba jamás sin llevar una brújula, porque no quería acoplarse en ninguna tierra que no estaria orientada de Norte a Sur.

El historiador Macaulay iba por la calle cuidándose de no pisar nunca en el intersticio que separa las dos baldosas.

Entre los vivos, lord Roberts, el vencedor de los boers, estaba convencido de que debía la victoria á haber enviado una heredad encontrada en Trafalgar Square.

Estas supersticiones son chifladuras censurables.

Los romanos se calzaban siempre el pie derecho antes que el izquierdo, seguros de que estarían, en el caso contrario, expuesto, á todos los peligros.

Un día en que Augusto se calzó antes el pie izquierdo, los pretorianos le formularon exigencias augurándole una rebelión si no accedía á ellas. Y Augusto les concedió todas las gangas que le pidieron.

Federico II y el Fraile

Habiendo entrado en cierta ocasión el emperador Federico II de Prusia, con su hermano Enrique, en un convento de Padres Franciscanos de la Silesia, antes de despedirse de la Comunidad preguntó al Padre Guardián si tenía alguna gracia que pedirle.

— Sí, señor, respondió el religioso; ruego á V. M. que me permita recibir dos novicos cada año, á pesar de la ley que lo prohíbe.

— Os lo concedo respondió el soberano, y desde luego, por esta primera vez, quiero yo mismo mandarlos los dos novicios quedésselas admitir en su mínima.

— Y volviéndose entonces á su hermano, le dijo en francés, creyendo que el religioso no lo entendería.

— Le mandaré des asnos á este in-

cidente. — Pero el Guardián que había perfectamente entendido lo que dijese el monarca añadió: — «... éstan los la orientación».

— Pues que V. M. ha sido tan generoso, me atreví a pedirle, todavía otra gracia, y es que me permita poner á los dos novicios que ha de mandarme, al ambo el nombre de S. M. y al otro, el de su real hermano.

— No seáis dignitarios, se dice.

— El rey contestó y cuando estuvieron reunidos sus hermanos,

— Yo no sé que se dé.

— Yo no sé que se dé.